

decir de realidades humanas (de pensamiento, culturales, sociales ...) que acompañan a las palabras.

Consejo de Redacción

José Francisco MEIRINHOS, *Metafísica do homem. Conhecimento e vontade nas obras de psicologia atribuídas a Pedro Hispano (século XIII)*, Edições Afrontamento (Biblioteca de filosofia, 29), Porto 2011, 16,5 x 24, 262pp. ISBN: 978-972-36-1168-7

La monografía que presentamos tiene el aval de su autor. Hablar de Pedro Hispano en los últimos años del siglo XX y en este periodo del siglo XXI pasa por hacer mención al profesor de la Universidade do Porto, José P. Meirinhos, desde que en 1989 realizase su Dissertação de Mestrado bajo el título *A fundamentação do conhecimento na Scientia Libri de Anima de Pedro Hispano Portugalense*, interés investigador que completó con la lectura de su tesis doctoral *Pedro Hispano (século XIII)* en el año 2002. En ella ya aparecían algunos ítems que aparecen en esta obra, el problema sobre la atribución de las obras de Pedro Hispano y la temática sobre la psicología y la biología como elementos de la filosofía natural, temas que revitalizaron el interés por este autor, especialmente, desde 1928, de hecho este libro constituye con modificaciones y enriquecimientos la parte final de la misma.

La obra se divide en tres capítulos en los que va aterrizando sobre el tema antropológico en la perspectiva del autor peninsular. El tema de las relaciones entre el conocimiento y en ella la racionalidad y la voluntad han sido claves en la historia del pensamiento occidental, especialmente por la tiranía del raciocinio, entendido como un proceso de necesidad que dirige todo el comportamiento humano y por la reacción que apuesta por la voluntad ha planteado ante una innegable inteligencia y sus exigencias, la realidad incontrovertible del comportamiento humano no predecible como debiera de ser si la inteligencia gobernara la acción humana como lo hace del elemento físico. Lógicamente estas tensiones plantean problemas subyacentes a la naturaleza de las funciones del hombre desde su más íntima psicología, naturaleza física y biológica y su naturaleza en sí. Una complejidad que asentada en la propia estructura sustancial del alma que alberga las potencias de la inteligencia y voluntad llevan a al autor a caracterizar las reflexiones de Pedro Hispano, al menos en la aproximación que dispone como *Metafísica del hombre*. Así lo explica el propio autor: “É pelo princípio explicativo adoptado – a alma enquanto substância – e porque se aponta para a sua origem e natureza não física ou não material e para uma transcendência especulativa e volitiva como fim do homem, que aqui se fala em *metafísica do homem*. O estudo é conduzido sobre as duas obras de psicologia..., entendida no sentido mais original e medieval de «ciência que se ocupa dos temas discutidos no livro sobre a alma», exactamente o título da obra aqui mais longamente considerada, a *Scientia libri de anima*, que é um extenso tratado onde estão reunidas as teorias que o autor compilou em diversas fontes que circulavam no seu tempo, para assim oferecer um tratamento exaustivo, científico portanto, sobre a alma” (p. 13).

Para conseguir el objetivo, el primer capítulo *Ciência da alma racional, ciência do homem* (17-52) el autor trata de mostrar la diversidad de perspectivas que el alma es estudiada en Aristóteles sea de forma metafísica, física, cosmológica, psicológica, gnosológica, noética, agonística, ética, teológica y escatológica (21-22). Efectivamente, la hermenéutica medieval en la recepción del *De anima* es variada en el mundo medieval. No es tan claro que estas lecturas nazcan del propio Aristóteles. Resulta, al menos curioso, que entre las perspectivas se subsuma en otras la mirada principal en la que la psicología aristotélica se desenvuelve, a saber, el terreno de la biología que trata de las sustancias que tienen alma, en tanto que el alma se entiende como un “soplo de vida”, lo que distingue al ser vivo y el principio animador de sus cambios. El alma se entiende así como forma sustancial y entelequia, entelequia en cuanto actualización de la forma de la sustancia natural, o como señala el propio filósofo griego el alma es sustancia en el sentido de forma de un cuerpo natural que posee la vida en potencia, y aquí el alma es entelequia de un cuerpo de este tipo (*Tratado sobre el alma*, 412 a). En este caso la lectura metafísica del alma trasciende la propia definición sustancial realizada por Aristóteles en términos de ciencia, sin embargo, esta vinculación del alma a la metafísica nace en Aristóteles de la propia función intelectual del alma, de su función racional, una función que existe de forma excelente en la inteligencia divina que se piensa a sí misma y que, por lo tanto, tiene como objeto de su pensamiento el acto propio del alma, es decir, el pensamiento. Aquí sí que se puede ver la apertura de la psicología como ciencia del alma en su función de inteligencia (en cuanto la forma del movimiento específica del hombre) a una filosofía primera desde la psicología. Y es en esta apertura la teología medieval conoce su lugar metafísico, al mismo tiempo que abre desde su propia óptica a las sustancias una mirada metafísica del hombre en parámetros que son ya mas medievales que aristotélicos, por mucho que se introduzca el *Corpus*, pues Aristóteles hable en el contexto de la Atenas de los sofistas y la estela de Platón, y el aristotelismo medieval desde la lectura cristiana de la tradición platónica (agustinista especialmente).

En este sentido el autor realiza ya metido en un terreno más familiar en el terreno medieval recordando las lecturas pre- y postaristotélicas, donde la ciencia del alma ya se constituye en estudio sobre el hombre. De ahí ya la diferente caracterización, el núcleo expositivo de la obra, que Pedro Hispano realiza en la constitución psicológica del alma humana (cap. 2 *A natureza humana*, 53-): sus facultades (entendimiento y voluntad especialmente) y actividades biológico-naturales y prácticas, todo ello desde la discusión de crítica interna de las diferentes obras que expresan su pensamiento sobre el alma humana. El capítulo tercero titulado *O homem microcosmo na Scientia libri de anima: uma antropologia situada* (211-226), es una suerte de conclusión argumental sobre las implicaciones del texto y las fuentes tradicionales, no podemos olvidar la importancia de las especulaciones avicenanas, en las que se apoya la psicología de Pedro Hispano que ayudan a poner más luz a la importancia de la lectura antropológica de Aristóteles (especialmente con la llegada del *Sobre el alma* y la *Ética a Nicómaco*) en el siglo XIII. como se señala en la última frase de la *Conclusión* y de la obra (227-231) “transmite-nos formulações dos problemas relacionados com o conhecimento e a vontade que são fundamentais para compreendermos o movimento de renovação da Filosofia ocorrida em meados do século XIII”. Termina la obra con amplia bibliografía de fuentes y estudios (233-253), un índice de los esquemas (3) y cuadros (8) utilizados

